



La lechera

FÁBULA DE ESOPPO

Juana la lechera caminaba muy contenta con su cántaro de leche sobre la cabeza. Imaginaba ya en qué forma gastaría todo el dinero que la venta del cántaro le iba a proporcionar: «Podré adquirir un cerdo, no me costará mucho cebarlo; con su venta ganaré dinero. Entonces me compraré una vaca, que tendrá un ternero; y más tarde seré dueña de un rebaño...».

Comenzó a dar saltos de alegría ante su idea, cuando de pronto tropezó, y el cántaro de leche cayó al suelo haciéndose mil pedazos. ¡Adiós al ternero, a la vaca, al cerdo y al rebaño! Desolada observaba el cántaro roto la lechera, consciente de haber sufrido la pérdida de su fortuna antes de lograrla.

